

## UNA BIBLIA MANUSCRITA DE LA CARTUJA DE PORTACELI EN LA HISPANIC SOCIETY OF AMERICA<sup>1</sup>

JOSEFINA PLANAS BADENAS  
*Universidad de Lleida*

El proceso de exclaustración y desamortización llevado a cabo en los edificios conventuales y monásticos españoles a mediados del siglo pasado, provocó la dispersión, o incluso la desaparición, de un importante patrimonio artístico, siendo en estas circunstancias los libros miniados, uno de los objetos que sufrieron más directamente, en razón de sus características materiales, la diáspora hacia colecciones e instituciones extranjeras. Sobre este último punto se articula nuestro discurso: la identificación en la Hispanic Society of America de un manuscrito iluminado (ms. HC 397/344) perteneciente a la antigua biblioteca de la Cartuja de Portaceli, hipótesis que trataremos de desarrollar a continuación<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup>Para la realización de este estudio ha resultado imprescindible la colaboración de algunas personas e instituciones: en primer lugar, las facilidades obtenidas para el análisis directo del manuscrito por parte de la Hispanic Society of America, a través de Sandra Sider, ex-Directora del Departamento de Manuscripts and Rare Books. Igualmente, deseo hacer llegar mi gratitud a la comunidad monástica de Portaceli y a su actual prior por la agradable acogida de la que fui objeto; a Mercedes Valdivieso por su ayuda en la traducción de los textos redactados en alemán y, finalmente a Francesca Español por asesorarme en algunos aspectos concretos.

<sup>2</sup>Charles Faulhaber señaló su relación con la cartuja valenciana, pero no cotejó esta noticia con las antiguas fuentes documentales. Charles B. FAULHABER, *Medieval Manuscripts in the Library of the Hispanic Society of America. Religious, Legal, Scientific, Historical and Literary Manuscripts*, Nueva York, 1983, pp. XXVIII y 11-13 nº 8. Por su parte Francisco Fuster conoce documentalmente la existencia de una Biblia regalada por Benedicto XIII, pero no la identifica con la neoyorquina. F. FUSTER SERRA, *Cartuja de Portaceli. Historia, vida, arquitectura y arte*, Valencia, 1994, p. 139.

El códice en cuestión, se trata de una Biblia sacra en un solo volumen (262 x 179 mm.) de 447 fols.<sup>3</sup>, decorada muy sobriamente, si nos atenemos al contexto contemporáneo, por un miniaturista conocedor estilísticamente hablando, de las propuestas artísticas ofrecidas por la escuela parisina de iluminación perteneciente a la época de San Luis y en consecuencia, datable en los alrededores del tercer cuarto del siglo XIII. Sin ser, como acabamos de reconocer, un manuscrito profusamente iluminado -el número total de iniciales historiadas asciende a cinco (fol. 1r San Jerónimo, fol. 3v Escenas del Génesis, fol. 187v David tocando el arpa, fol. 208r Rey Salomón y fol. 366r San Pablo)- (figs. 1 y 2) el análisis codicológico del mismo muestra un volumen tratado con exquisitez no sólo en su configuración interna sino también externa. Sus folios de fina vitela, se organizan mediante dos columnas caligrafiadas con minúscula gótica sobre la que se disponen numerosas iniciales polícromas de notable efecto estético, encabezando cada libro y frecuentemente cada prólogo. No obstante, nuestro estudio no se detendrá en el análisis artístico de las escasas ilustraciones que lo decoran. Atenderemos, básicamente a las filiaciones documentales conservadas sobre el manuscrito.

Gracias a una inscripción situada en el primer folio de guardas, realizada por una mano del siglo XVII, se nos informa de las posibles vicisitudes que pudieron provocar su presencia en la Cartuja de Portaceli, siglos antes de ser adquirido por parte del fundador de la Hispanic Society of America Mr. A. H. Huntington, al librero Karl W. Hiersemann de Leipzig en 1911<sup>4</sup>, después de haber sido expuesto por la sociedad valenciana *Lo Rat Penat* en 1908 a instancias de D. Antoni Alapont, rector de la iglesia parroquial de Benicalap<sup>5</sup>. En dicha hoja se lee: "Hec Sacra Biblia habuit domus/ porte celi ex Benedicto decimo tertio/ Pie Memorie dono et/

---

<sup>3</sup>Friederich STEGMÜLLER, *Repertorium Biblicum Medii Aevi*, I, Madrid, 1949, p. 253 n° 284, 285; III, Madrid, 1951, p. 54 n° 3306. El manuscrito también contiene Stephanus Langton? "Interpretationes hebraicorum", fols. 408v a 447v. Ch. B. FAULHABER, *Ob. cit.*, pp. 88-89 n° 76. Esta tipología de Biblia apareció en el contexto artístico parisino del siglo XIII. Presentan la ventaja de ser mucho más manejables para su poseedor que otras versiones del texto bíblico. P. PETITMENGIN, *La Bible de Saint-Louis*, "Misc en page et mise en texte du livre manuscrit" (bajo la dirección de Henri-Jean Martin y Jean Vezin), París, 1990, p. 85.

<sup>4</sup>K. W. HIERSEMANN, *Katalog*, 397, Leipzig, 1911 n° 344.

<sup>5</sup>Quedó descrito de la siguiente manera: "La Sagrada Biblia. Llibre manuscrit en vitela; lletra del segle XIV ab notes del P. Bonifaci Ferrer, al qual fon regalat el llibre per el Papa Benet XIII". *Seda de objectes*, "Lo Rat Penat". Exposició d'Art retrospectiu", Valencia, 1908, p. 7 n° 44.

liberalitate Bonifatij/ Ferrer monachi/ ejusdem do/mus et/ mag/ne Chartusis atque totius Sacri/ ordinis Chartusi/ensis Prioris/Genera/lis" (Fig. 3). Como se puede observar, el ex- libris menciona dos personalidades claves de la política y religiosidad de la Corona de Aragón y de los estados europeos a principios del siglo XV. Se trata de D. Pedro de Luna, el Papa cismático protegido por la monarquía catalana, encarnada en esos momentos por la figura de Martín el Humano y Bonifacio Ferrer, monje de Portaceli y hermano del santo dominico, quien había ingresado en la orden de San Bruno en 1396, llegando al generalato de la misma en 1402, con el apoyo y la amistad del propio Benedicto XIII.

No sólo su postura conjunta frente al Cisma de Occidente y a la elección de monarca para los territorios de la Corona de Aragón en el compromiso de Caspe fueron aspectos biográficos comunes. De un modo u otro, ambos estuvieron vinculados con la promoción artística: Bonifacio Ferrer a través de obras costeadas para Portaceli, de las cuales queda como testimonio excepcional el espléndido retablo de la capilla de la Santa Creu (Valencia, Museo Sant Pius Vè.) y Benedicto XIII, más versátil en el terreno del encargo artístico, cultivó sus notables inclinaciones bibliófilas que le llevaron a mantener y aumentar unantrida biblioteca, la cual desde antiguo suscitó el interés de los historiadores, con el fin de rastrear y localizar los antiguos fondos, actualmente diversificados en diferentes bibliotecas y archivos religiosos. Es más, durante su estancia en la fortaleza de Peñíscola mantuvo un activo scriptorium hasta 1413<sup>6</sup>.

Aún a pesar del tono sugeridor de esta anotación, la veracidad de la misma se ha podido constatar parcialmente mediante varias fuentes escritas, que relacionan sin lugar a dudas a nuestro manuscrito con el cenobio valentino. Una de ellas es la perteneciente al padre Villanueva, quien durante su periplo por las iglesias de España, visitó la Cartuja de Porta-Coeli con anterioridad a 1806, unos años antes de la exclaustación, afirmando tex-

---

<sup>6</sup>Josep PERARNAU I ESPELT, *Scriptores (Illuminatores librorum domini nostri Pape a Peñíscola, 1411-1413, Tres notes entorn de la Biblioteca Papal, "Arxiu de Textos Catalans Antics" (en adelante "ATCA"), 6 (1987), pp. 308-309. En relación a los códices miniados encargados por Pedro de Luna, remitimos al catálogo de la exposición: Benedicto XIII el Papa Luna, Zaragoza 1994.*

tualmente: "Guárdase allí también una Biblia, que fué del uso de Benedicto XIII (Luna) dada al monasterio por mano del mismo D. Bonifacio"<sup>7</sup>.

Las otras dos manuscritas, coinciden prácticamente en el contenido aunque difieren en cuanto a la cronología. La más antigua proviene del manuscrito 107 del Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia *De rebus Monasterii Porta-Coeli* y en concreto del libro *De Totis* esbozado por Juan Bautista Civera, alrededor de los años 1653 o 1654, utilizando documentos del archivo de la Cartuja, con el fin de reconstruir la historia del cenobio. Su obra fué redactada definitivamente por el padre Juan Bautista Alhazete y a este texto siguieron sucesivas adiciones, entre ellas la denominada, *De rebus Monasterii Porta-Coeli* escrito básicamente por José Pastor, completando datos anteriores (c. 1766)<sup>8</sup>. En los folios 61 y 62 n.º 107 se detallan una serie de acontecimientos que tuvieron lugar durante 1410: "Este mismo año es de creer que fué cuando el devoto Papa Luna vino à esta Casa, pues entonces fué quand estuvo en Valencia, el qual fué singular benefactor de esta Casa, no solo por las indulgencias, y privilegios que la concedió, sino porque tambien le incorporó los Diezmos de Onda, y de Burriana in perpetuum..." Dió el dicho Papa también algunos libros, en especial la Biblia y alhajas menudas"<sup>9</sup>.

La otra noticia documental procede de Sucas y su obra *Los monasterios del reino de Valencia*, reproduciendo casi íntegramente el contenido de la nota anterior, aludiendo a una Biblia manuscrita de gran valor<sup>10</sup>. Si

<sup>7</sup>Jaimc VILLANUEVA, *Viage literario a las iglesias de España*, IV, Madrid, 1806, p. 56. Por otra parte, Villanueva siguiendo el relato del padre Antonio Juan Exarch, nos informa que en 1424 el padre Pedro Ferrer había elaborado un catálogo de todos los libros que se hallaban en el monasterio, ascendiendo a un total de 699 ejemplares, de los cuales solo quedaban doce cuando él visitó Portacoeli.

<sup>8</sup>Estela RIBES, Josep TRENCHS, *El manuscrito "De rebus monasterii Portacoeli" y Valdecris: unas notas*, "Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura" (en lo sucesivo "BSCC"), LXI (1985), pp. 649-656. Estela RIBES, *La formación de una historia de Porta-Coeli*, "BSCC", LXIII (1987), pp. 195-210.

<sup>9</sup>*De rebus monasterii Porta-Coeli 1272-1709* (Manuscrito de la Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia de Valencia), p. 62 n.º 107.

Hay que hacer constar que las palabras *en especial la Biblia* son una adición al núcleo textual de la narración, y por tanto puede inscribirse dentro de una serie de notas marginales situadas entre líneas que tiene como único fin apostillar alguna consideración. Se datan en su mayoría en el siglo XIX. Estela RIBES, Josep TRENCHS, *Ob. cit.*, p. 654.

<sup>10</sup>P. SUCAS, *Los monasterios del reino de Valencia*, Manuscrito del Archivo Municipal de Valencia, II, 1907, pp. 52-53.

la donación de una Biblia por parte de Benedicto XIII a la Cartuja de Portaceli, queda atestiguada por estos documentos tardíos, las dudas aparecen cuando cotejamos la cronología de estas fuentes, ya que entre ambas no existe coincidencia, anotando los años 1409 o 1410 como de posible visita papal<sup>11</sup>, contradiciéndose además, con la biografía y los desplazamientos de Pedro de Luna por la Corona e Aragón, puesto que la historiografía casi de forma unánime se decanta por constatar que la entrada solemne del Papa cismático en Valencia tuvo lugar el día 14 de Diciembre de 1414<sup>12</sup>, y no existe, al menos de manera categórica, fisura documental alguna que permita suponer un breve desplazamiento a la Cartuja de Portaceli durante los meses de Noviembre de 1409 y 1410.

Otra vía que resultó infructuosa en el proceso de comprobar la autenticidad absoluta de la inscripción, fué la identificación de esta Biblia, en un solo volumen, en alguno de los inventarios referentes a la biblioteca de Pedro de Luna<sup>13</sup>, búsqueda cuya dificultad se ve acrecentada por la dispersión de manuscritos que existió durante el traslado de la biblioteca desde Aviñón a Peñíscola y por el hecho de que estos inventarios no resultan fidedignos en cuanto al número exacto de ejemplares contenidos en el fondo

---

<sup>11</sup>Por otra parte, en *Breve noticia de la fundación de esta Casa de Nuestra Señora de Portaceli, y de como doña Sancha Ferrandiz tiene también título de fundadora*, apéndice de la obra de J.B. CIVERA, *Vidas de algunos religiosos de Portaceli* (ms. 332 del Archivo Capitular de Valencia) se narra con un tono no exento de imprecisión la visita papal.

<sup>12</sup>J. ZURITA, *Anales de la Corona de Aragón*, Zaragoza, 1668, III, XII, c. 46, p. 109. *Dietari del capellà d'Anfos el Magnànim*, introducció, notes i transcripció per Josep SANCHIS I SIVERA, Valencia, 1932, pp. 100-111. Roque CHABÁS, *Entrada del Papa Luna en Valencia*, "El Archivo", VI (1892), pp. 135-139. Con respecto a los itinerarios en la Corona de Aragón por parte de la curia papal, ver: Sebastián PUIG Y PUIG, *Itinerari del Papa Luna de Perpiñán a Tarragona*, "Miscelánea Francesco Ehrle" "Scritti di Storia e Paleografia", III, Studi e Testi 39, Roma, 1924, pp. 130-138; del mismo autor: *Pedro de Luna último Papa de Aviñón (1387-1430)*, Barcelona 1920; y Manuel BETI, *Itinerario de Benedicto XIII en España 1409-1423*, "BSCC", IV (1923), pp. 54-80.

<sup>13</sup>Solo podemos apuntar de forma sumamente vaga, que en el inventario de la *Bibliotheca minor* realizado con posterioridad a la huída de Aviñón y previo a la instalación de la biblioteca en Peñíscola, es decir entre 1403-1411, consta en el asiento nº 11 "Item alia Biblia (rub. cum clavibus grossis", matiz este último que permite una relativa aproximación a la analizada, decorada con cinco clavos gruesos. Anneliese MAIER, *Die "Bibliotheca Minor" Benedikts XIII (Petru's de Luna)*, "Archivum Historiae Pontificae," 3 (1965), pp. 97-177. Con respecto a la bibliografía existente sobre el estudio de la biblioteca papal de Peñíscola resulta de suma utilidad el trabajo de Josep PERARNAU I ESPELT, *Cent vint anys d'aportacions al coneixement de la Biblioteca Papal de Peñíscola*, "ATCA", 6 (1987), pp. 315-338.

librario papal<sup>14</sup>. Si este problema afecta en general a la biblioteca, mucho más directamente lo hace sobre las Biblias escritas en un solo volumen, aspecto sobre el que ya incidió Josep Perarnau<sup>15</sup>, puesto que la codificación de estos ejemplares en un solo volumen es totalmente aleatoria y resulta sumamente arriesgado ofrecer una cifra exacta<sup>16</sup>. Además, a partir del año 1411 no aparece consignada ninguna, figurando igualmente un número reducido en relaciones posteriores, de lo que se deduce existieron notables variantes durante la estancia de la biblioteca papal en Peñíscola. La cuestión resulta ardua, en cuanto que la mayoría de los inventarios resultan poco explícitos sobre el particular<sup>17</sup>. Además, la munificencia del aragonés, especialmente proverbial al final de su papado, dificulta el cómputo exacto de los volúmenes que fueron de su posesión tanto en la biblioteca papal como en la de uso privado<sup>18</sup> (figs.4 y 5).

---

<sup>14</sup>La parcialidad de los inventarios fué puesta de manifiesto por M. Faucon y E. Baluze, e igualmente recogida por autores posteriores. M. FAUCON, *La librairie des Papes d'Avignon. Sa formation, sa composition, ses catalogues (1316-1420) d'après les registres de comptes et d'inventaires des Archives Vaticanes*, II. Appendices (Écoles Françaises d'Athènes et de Rome, 50) Paris, 1887, II pp. 43 passim. Pare MARTÍ DE BARCELONA, *La Biblioteca Papal de Penyíscola*, "Estudis Franciscans", 180 (1922), p. 333.

<sup>15</sup>Joscp PERARNAU I ESPELT, *Els inventaris de la Biblioteca Papal de Penyíscola a la mort de Benet XIII. Darrer inventari de la biblioteca papal de Penyíscola (edición a cargo de Josep Serrano i Calderó i Josep Perarnau i Espelt)*, "ATCA", 6 (1987), p. 17.

<sup>16</sup>En el inventario publicado por Franz Ehrle el número de biblias oscila entre seis y dieciséis. Anneliese Maier reconoce, en un inventario realizado después de la huida de Aviñón, la existencia de siete ejemplares del texto bíblico, mientras que la recopilación de Galindo Romeo, realizada en 1407 en la ciudad papal es notablemente parca en cuanto a detalles de identificación. Franz EHRLE, *Historia Bibliothecae Romanorum Pontificum tum Bonifatiane tum Avenionensis*, I, Roma, 1890, pp. 454-459. P. ROMEO, *La Biblioteca de Benedicto XIII (Don Pedro de Luna)*, Zaragoza, 1929, p. 94.

<sup>17</sup>Joscp PERARNAU I ESPELT, *Ob. cit.*, pp. 17-19, p. 240.

<sup>18</sup>Si puede parecer extraño que nuestra Biblia no aparezca consignada en los inventarios papales, quizás no resulte tanto cuando advertimos que en la Biblioteca de la Universidad de Valencia (ms. 45 y 46) se conserva una Biblia en dos volúmenes de factura muy similar a la analizada, procedente de la biblioteca de San Miguel de los Reyes, que fué regalada por Benedicto XIII a San Vicente Ferrer, según atestiguan sendos ex-libris situados en los folios de guardas. En uno de ellos -ms.45- coexisten la inscripción en minúscula gótica textual, atribuida al propio San Vicente, con la caligrafía más moderna, pero en la otra -ms. 46- la inscripción situada en el interior de un bifolio que encabeza el corpus bíblico (fol. 1v) carece de una versión más actualizada, lo cual nos obliga a planteamos al menos como hipótesis, si en nuestro códice pudo existir una inscripción original, actualmente desaparecida, sobre la que pudo inspirarse el calígrafo del siglo XVII, siguiendo una dinámica paralela a estos dos ejemplares valentinos. Francisco GIMENO BLAY, *La Biblia de San Vicente Ferrer (Códice manuscrito del siglo XIII)*, Valencia, 1992, pp. 69 a 75. Por otra parte, podemos remarcar que la Biblia sacra no fué el único códice regalado a micer Bonifacio Ferrer, puesto que en el año 1402 el General de la Orden de la Cartuja le había ofrecido un Diurnal de reducido tamaño, custodiado en el armario

De este modo, la fragilidad de los datos aportados que vinculan a nuestro ejemplar bíblico con una donación de Benedicto XIII a Bonifacio Ferrer, nos impide admitir literalmente el contenido de la nota ubicada en el folio de guardas. Quizás alguna aportación documental posterior permita reconstruir el vacío documental existente desde el momento de la entrega datada en los inicios del siglo XV y la inscripción caligrafiada en el siglo XVII. Pero aún con todo, podemos admitir que la Biblia objeto de este estudio formó parte de la rica biblioteca cartujana, cuyos fondos ascenderán a más de veinte mil volúmenes y ocho mil manuscritos. En este sentido, resulta factible considerar que pudo ser a raíz de la desamortización y la consiguiente subasta pública de los bienes, cuando este códice pudo dejar de pertenecer al conjunto librario de la Cartuja de Portaceli<sup>19</sup>.

La suerte de este manuscrito debió ser paralela a otros volúmenes de la misma cartuja. Nos referimos en concreto a los fragmentos conservados de la denominada Biblia valenciana, traslación a lengua vernácula del texto latino efectuada por Bonifacio Ferrer, cuyas vicisitudes fueron reconstruidas gracias al testimonio de J.B. Civera. Y la segunda parte de los Anales de la Cartuja de Portaceli (ms. B1141), obras custodiadas conjuntamente en la Hispanic Society of America y adquiridas igualmente al librero Hiersemann<sup>20</sup>. En el mismo ámbito neoyorquino y quizás siguiendo circuitos comerciales similares, constatamos la presencia del denominado Misal de la Cartuja de Portaceli (ms. 450 de la Pierpont Morgan Library). En definitiva, con esta nota hemos pretendido tratar de verificar la autenticidad de una inscripción, con el fin de identificar un manuscrito proveniente, al menos desde los primeros años del siglo XV, a la Cartuja de Portaceli.

---

de las reliquias de la sacristía, del que existía constancia manuscrita de la donación. "Istud Diurnale fuit datum mihi fratri Bonifacio, inutili Priori Domus Portae Coeli, per R.P. Domnum Guillelmum, Priorem Cartusiae, die Veneris 29 (melius 19) Maii, quando recessi ab eo, sedente Capitulo Generali, procurante Domino Joanne de Tegulo procuratore, a. 1402". C. LE COULTEUX, *Annales Ordinis Carusiensis ab anno 1084 ad annum 1429*, Monstrolii, 1809, vol. VII, p. 126. Juan Bautista CIVERA, *Ob. cit.*, fol. 7.

<sup>19</sup>Los bienes de la cartuja puestos a subasta fueron adquiridos por Vicente Beltrán de Lis, pero al ser éste insolvente revirtieron en el Estado. Finalmente, y después de un intento de recuperación por parte de los cartujos, los edificios monacales fueron comprados por Francisco Carbajosa quien procuró salvaguardar al máximo los bienes artísticos. Pero los intentos fueron vanos pues ya habían desaparecido toda clase de ornamentos litúrgicos y sobre todo la magnífica biblioteca. F. TARÍN Y JUANEDA, *La Cartuja de Portaceli*, Valencia, 1897, p.66. Estos datos también aparecen recogidos en otra monografía sobre Portaceli: D. BENITO GOERLICH, *La Cartuja de Portaceli*, Valencia, 1985, p. 11.

<sup>20</sup>F. FUSTER SERRA, *Ob. cit.*, pp. 237-238.

## RÉSUMÉ

Dans ce travail nous voulons faire connaître un exemplaire de la Bible sacra en un seul volume, conservée dans la Hispanic Society of America de New York (ms. HC 397/344), provenant de l'ancienne bibliothèque de la Cartuja de Portaceli, près de la ville de Valencia.

Son intérêt n'est pas tellement artistique, sinon documentaire, puisque dans le premier folio apparaît une inscription caligraphiée datant du XVII<sup>e</sup> siècle, qui spécifie qu'elle fut donnée en cadeau par le Pape schismatique Bénédict XIII à Bonifacio Ferrer, général de la Chartreuse et frère de Saint Vincent. Personnages singuliers, tous deux, dans le panorama politique contemporain de la Couronne d'Aragon, et intéressants promoteurs artistiques. Pedro de Luna (Bénédict XIII) maintint un *scriptorium* actif dans la forteresse de Peñíscola jusqu'à 1413. La Bible de Portaceli se détacherait des fonds de la Chartreuse immédiatement après la désamortisation et vente publique des biens monastiques. Elle a subi le même sort que d'autres exemplaires originaires de ce monastère: nous faisons allusion à la Bible valencienne et à la deuxième partie des Annales de la Cartuja de Portaceli (ms. B1141), oeuvres gardées ensemble dans la Hispanic Society of America.

## SUMMARY

This article discusses the copy of the one-volume Bible which belonged to the library of the Carthusian monastery of Portaceli, near Valencia, and is now kept by the Hispanic Society of America (Ms. HC 397/344). Its interest is as much documentary as artistic: on the first folio page there is a seventeenth century note saying that it was a gift from the schismatic pope Benedict XIII to Bonifacio Ferrer, general of the Carthusians and brother of St. Vincent. Both these men were important figures in the political panorama of the Crown of Aragon, and active patrons of art. Pedro de Luna (Benedict XIII) maintained an active *scriptorium* in the fortress of Peñíscola until 1413. The Portaceli Bible was separated from the holdings of the Carthusians shortly after the secularisation and public sale of the monastery's goods. It suffered the same fate as other original works from this monastery, the Valencian Bible and the second part of the Annals of the Portaceli Charterhouse (Ms. B1141), both of which are in the keeping of the Hispanic Society of America.